

Ordenados dos nuevos diáconos

Recibieron el Diaconado en la Capilla Mayor del Seminario.

El pasado domingo 28 de junio, la Iglesia en Asturias celebró la ordenación de dos nuevos diáconos. Se trata de Rafael Giménez Rodríguez y de Sergio Andrés Santa Rendón. Ambos han estado formándose en nuestro Seminario Metropolitano de Oviedo en los últimos años. Recibieron el sacramento del Orden de manos del obispo auxiliar de la diócesis, Don Juan Antonio Menéndez. Terminada la celebración, el arzobispo D. Jesús quiso hacerse presente para felicitar a los nuevos diáconos y compartir con todos el posterior pincheo. Rafael ejercerá su labor pastoral durante este año en la Parroquia de San Francisco Javier de la Tenderina, Oviedo, compaginando con sus clases de Moral en los centros de estudios teológicos diocesanos. Sergio, tras una estancia en la Misión diocesana de Bembereké, en Benín, a la que ya ha llegado, acompañará a los sacerdotes de la zona de Tineo, en el arciprestazgo del Acebo.

Es una gran satisfacción ver cómo las personas que se forman en el Seminario culminan sus estudios y se incorporan a la vida pastoral diocesana, trabajando por la evangelización y el Reino de Dios en los distintos sectores eclesiales y arciprestazgos de Asturias.



Convivencia de verano

Granada y su seminario nos abren sus puertas para conocer sus monumentos y sus gentes.

Echando la mirada atrás en los últimos meses de verano, recordamos tiempos que hemos compartido con la familia o los amigos compaginados con tiempos para reflexionar y encontrarnos con el Señor o para acudir a los cursos de formación pastoral o liturgia. Desde la necesidad de conocer otras realidades tan distintas a la par que iguales en muchos aspectos, tuvimos tiempo para irnos toda la comunidad del Seminario, acompañados por nuestro arzobispo D. Jesús, de convivencia entre los seminarios diocesanos de Granada y Oviedo el pasado mes de julio en tierras granadinas.

El mismo arzobispo de Granada, D. Francisco Javier Martínez, se acercó al Seminario para poder tener una charla con nosotros, nos contó su propia vocación, proceso de formación, su vivencia de la Semana Santa en la ciudad y sus inquietudes y retos respecto a la convivencia ecuménica entre musulmanes y católicos que tantos frutos da en la diócesis.

Visitamos los monumentos más importantes de la ciudad: la Catedral Metropolitana dedicada a la Encarnación, una de las obras cumbre del Renacimiento español; la Capilla Real anexa donde reposan los restos de los Reyes Católicos; la Abadía del Sacromonte donde conocimos la historia del patrono de la ciudad: San Cecilio, discípulo del apóstol Santiago, martirizado en los montes que rodean Granada y donde se conservan junto a sus reliquias los curiosos libros de plomo grabados a buril – libros plúmbeos – que recogen una mezcla de elementos dogmáticos cristianos y musulmanes, algunos de ellos escritos por el mismo santo y que servían para formar a los conversos. En esta abadía también se venera al conocido Cristo de los Gitanos que recorre el barrio del Albaicín.



La imprescindible visita a la Alhambra, la “ciudad roja” donde se encontraba la corte del Reino Nazarí de Granada, fortaleza que domina la ciudad formada por un conjunto de palacios con sus impresionantes jardines y fuentes mundialmente conocidos y que la hacen ser el monumento más visitado de España. El monasterio de Nuestra Señora de la Asunción, más conocido como la Cartuja, que junto a la Basílica de San Juan de Dios nos mostraron el barroco español más cargado de arte y reliquias que podríamos imaginar. Y culminando nuestra visita con la eucaristía en la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias, patrona de Granada, muy querida por los granadinos que en el mes de septiembre cubren la fachada del templo que la alberga con un tapiz monumental de flores.

No podía faltar una excursión surcando a pie la ruta fluvial del río San Juan seguida de una comida campestre, después de un baño en el río para llevar mejor el calor que tanto apretaba, terminamos el día rezando vísperas ante Nuestra Señora de las Nieves en la ladera del Pico Veleta en lo alto de Sierra Nevada.

El mejor fruto de la convivencia fueron los lazos que hemos creado con nuestros compañeros granadinos y el recuerdo agradecido por la acogida, el compartir y su propio testimonio que nos hizo invitarles a que nos devuelvan pronto la visita para hacer lo propio enseñándoles un poco de nuestra Asturias. No podemos dejar de agradecer de forma especial al rector D. José Antonio Vinuesa, su vicerrector D. Ildefonso Fernández-Figares y a todos y cada uno de los seminaristas que tan bien supieron ejercer de anfitriones poniendo todo lo que estaba en su mano por hacernos sentir en nuestra propia casa y el esfuerzo por organizar nuestra estancia y coordinar todas las visitas para aprovechar al máximo el tiempo.

Recibimos a dos nuevos seminaristas

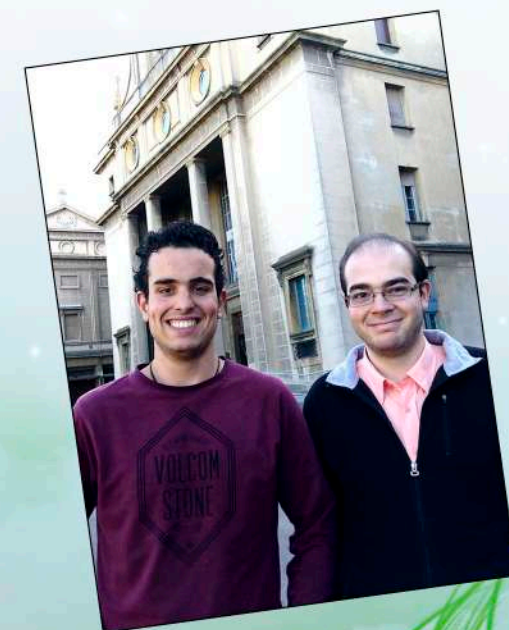
Presentamos a los compañeros que este año comienzan a formarse con nosotros.

La comunidad del Seminario Metropolitano recibe este curso académico a dos compañeros. Se trata de Mikel Maiza Catalán y de José Manuel Iglesias Granda que, desde mediados de septiembre, ya se han incorporado a las clases, cursando el primer curso de Filosofía.

José Manuel es natural de la Parroquia de Valliniello, en el concejo de Avilés, donde colabora en tareas de catequesis. Se ha convertido en el seminarista de menor edad, ya que tiene solo 18 años. Tras cursar el Bachillerato se decidió por entrar en el Seminario para continuar su discernimiento vocacional, desde ahora encaminado al sacerdocio.

Mikel tiene 19 años y es de la Parroquia de Santa Eulalia de Cabranes, en el arciprestazgo de Villaviciosa. Allí ayuda a su párroco en la preparación de las celebraciones. Experimentó, a los 15 años, un proceso de conversión que le llevó a emprender seriamente su vida cristiana. Ahora inicia junto a nosotros una nueva etapa de su vida.

Desde el Seminario aprovechamos para ofrecerles, a través de la revista El Buen Pastor, nuestra bienvenida y os pedimos a todos que les tengáis presentes en vuestras oraciones.



Bodas de oro episcopales de D. Gabino

El Seminario expresa su cercanía al Arzobispo emérito al cumplirse 50 años de su ordenación episcopal.

El pasado día 22 de agosto, nuestro arzobispo emérito, D. Gabino Díaz Merchán cumplía 50 años desde que fuera consagrado obispo de Guadix. La diócesis lo celebró el sábado 13 de septiembre con una Eucaristía en la Catedral presidida por el actual arzobispo, D. Jesús. Además de un gran número de sacerdotes, concelebraron dos cardenales D. Antonio María Rouco Varela y D. Fernando Sebastián y varios obispos, entre ellos, el sucesor de D. Gabino en la diócesis de Oviedo, D. Carlos Osoro y sus dos obispos auxiliares, D. José Sánchez y D. Atilano Rodríguez.

La celebración contó con la participación de numerosos fieles, que guardan un grato recuerdo de los más de 30 años de episcopado ovetense de D. Gabino y quisieron acompañarle en una fecha tan señalada.

Por su parte D. Gabino, al final de la Eucaristía quiso agradecer a todos los presentes su cercanía en ese día de celebración y recordar que, aún con el paso de los años y la presencia de la enfermedad, cada día siente más admiración y gratitud por la Iglesia.

Desde la comunidad del Seminario, no quisimos dejar pasar esta celebración sin expresarle nuestro agradecimiento y nuestra cercanía a D. Gabino. Por ello fuimos a visitarlo a la Casa Sacerdotal, donde habitualmente vive.

Allí nos recibió en un ambiente cordial y distendido en el que comenzamos por presentarnos. D. Gabino escuchó con atención la realidad personal de cada seminarista, nuestros lugares de procedencia y se interesó por los ámbitos en los que ejercemos habitualmente nuestra labor pastoral.

También nos relató cómo surgió su vocación que, como dijo, no tiene nada de espectacular. Fue un párroco de su pueblo, Mora, en la Archidiócesis de Toledo, quien le invitó, tras la Guerra Civil, a asistir a unas ordenaciones que iban a tener lugar en una localidad próxima. Aunque no entraba dentro de sus planes asistir a la ceremonia, finalmente acabó yendo a la misma y allí, viendo cómo aquellos jóvenes, en una época tan difícil entregaban sus vidas a Dios y a los demás, decidió entrar en el Seminario, estudiando primero en Toledo y luego en Comillas gracias a una beca.

Otro de los relatos que pudimos escuchar de boca de D. Gabino fue la historia de sus padres, muertos ambos en la Guerra Civil. Queremos resaltar, sobre todo, el testimonio de fe y amor al sacramento matrimonial de su madre. En palabras del propio arzobispo emérito, su madre fue "mártir del matrimonio", ya que murió por no abandonar a su marido, asesinado también injustamente.

Entre las anécdotas que D. Gabino nos relató podemos reseñar el temor que le tiene a que le aprieten el dedo al besarle el anillo. Todo viene a raíz del besamanos posterior a su ordenación como obispo. Una persona le agarró tan fuerte del anillo que no pudo evitar dar un grito. Dicha persona se extrañó de ello, por lo que D. Gabino no dudó en colocarle el anillo en su dedo y apretar del mismo modo. Tuvo la misma reacción que el nuevo obispo. Ahora lleva como anillo pastoral el que regalaron a todos los obispos en el Concilio, muy sencillo y que evita estos problemas.

Tan solo podemos expresar a D. Gabino nuestro más sincero agradecimiento por sus años dedicados a la diócesis y encomendarle al Señor en nuestras oraciones.



ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

Culminan su formación académica para empezar a servir a la Iglesia en Asturias.

DOS NUEVOS SEMINARISTAS

Presentamos a los compañeros que se incorporan este año en el primer curso.

BODAS DE ORO EPISCOPALES

Estos días celebramos junto a D. Gabino sus 50 años como obispo.



Los dos seminarios a los pies del Veleta en la hermosa ermita de la Virgen de las Nieves.

CONVIVENCIA EN GRANADA

Los seminarios de Granada y Oviedo comparten unos días en la ciudad Nazarí